

## MEDIO AMBIENTE ¿SOMOS COMPETITIVOS?

Panamá cuenta con grandes riquezas naturales en las que no solo se destacan su flora y fauna sino la gran biodiversidad que en ellas habitan. Estos recursos ambientales forman parte del patrimonio de la nación y deben ir de la mano del crecimiento económico, entendiéndose que el medio ambiente impacta directamente en las áreas sociales y económicas del país.

Por lo anterior, se hace cada vez más importante implementar políticas –públicas y privadas- que incrementen su conservación, así como prácticas sostenibles para el manejo de los recursos suelo y agua que impactan al sector agrícola y forestal y, el cambio climático; situaciones que afectan el crecimiento económico y la calidad de vida de la población.

### Medio ambiente y el sector empresarial

En los últimos años, ha crecido la importancia de la participación del sector empresarial en la conservación del medio ambiente, dejando de ser solo una responsabilidad estatal para permear al resto de los sectores de un país.

Los cambios provocados al ambiente modifican las decisiones y actuaciones de las empresas, pues afecta su funcionalidad, sus recursos humanos y el entorno en que las mismas se desenvuelven. Razón por la cual, cada día el sector empresarial se involucra en el tema, pues comprende que la conservación del ambiente afecta directamente sus negocios, por lo que el factor medioambiental puede afectar negativamente a las empresas que no reaccionen; pero afectará positivamente a las empresas que se adapten mejor al mismo.

El ambiente como ventaja competitiva, es un concepto que relaciona la gestión de calidad con la gestión ambiental, lo cual requiere de un esfuerzo adicional por parte de la empresa. Por ejemplo, la inversión en producción más limpia, reducción de emisiones, entre otros, pueden incrementar los costos operativos de las empresas pero permiten la aplicación de medidas preventivas que conserven los recursos naturales, que como se ha afirmado

antes, afecta el desempeño de las actividades productivas del país.

La búsqueda del beneficio para el medioambiente, implica dos áreas: la ecológica y el económico; donde una mejor actuación de la empresa puede conllevar una mejora de su competitividad, es decir, que al tiempo en que la empresa consigue maximizar sus objetivos financieros y el cliente consigue satisfacer sus necesidades a través del producto de la empresa, el medio ambiente sale beneficiado mediante una minimización del impacto causado.

### Medio ambiente competitivo

La competitividad en esta materia se mide en cuanto a la comparación de naciones que aplican estándares ambientales rígidos o laxos; pues al cumplir con altos estándares ambientales, sea por política gubernamental o por exigencias internacionales para la comercialización de productos, aumenta la competitividad de las empresas, pues ello los obliga, a mejorar la eficiencia de los procesos productivos.

Además promueve la innovación, pues las empresas deben buscar formas novedosas de producción o de productos y servicios que sean amigables con el medio ambiente. Este elemento se profundiza ante la demanda de los consumidores quienes son cada vez más exigentes en cuanto a las características del producto, sus repercusiones en la salud y la seguridad de los mismos, considerados criterios básicos en la decisión de compra.

Algunos países analizan la posibilidad y conveniencia de implementar sellos ambientales que certifiquen que el producto, en todo su ciclo de vida, es favorable al medio ambiente. Esto aumentaría la competitividad de los mismos en comparación al resto de los productos que se comercializan mundialmente.

### Índice de Desempeño Ambiental

El índice de Desempeño Ambiental (EPI- Environmental Performance Index) de la Universidad de Yale, Columbia de Estados Unidos con la colaboración del Foro Económico Mundial; mide 178 economías a través de 20 indicadores.



El EPI es un método para cuantificar y clasificar el desempeño ambiental de un país.

Los dos objetivos que proporcionan la estructura general de la EPI 2014 son: la salud ambiental y vitalidad del Ecosistema. La salud ambiental mide la protección de la salud humana de los daños ambientales; mientras que la vitalidad del ecosistema mide la protección del ecosistema y la gestión de recursos. Estos dos objetivos se dividen en nueve categorías temáticas que abarcan temas de política ambiental de alta prioridad, incluyendo la calidad del aire, los bosques, la pesca, y el clima y la energía, entre otros.

En el 2014 los 10 mejores países del mundo en desempeño ambiental son, de acuerdo a su posición: Suiza (1), Luxemburgo (2), Australia (3), Singapur (4), República Checa (5), Alemania (6), España (7), Austria (8), Suecia (9) y Noruega (10). Haití, Mali y Somalia forman parte de los países con peores resultados.

Para la región latinoamericana los primero 10 lugares los ocupan:

**Cuadro N°1 EPI 2014- Para Países Latinoamericanos**

País	Posición General
1- Chile	29
2- Ecuador	53
3- Costa Rica	54
4- Venezuela	57
5- Panamá	58
6- Cuba	64
7- México	70
8- República Dominicana	75
9- Brasil	77
10- Colombia	85

Fuente: elaboración propia con datos del EPI 2014.

En el 2014, Panamá ocupó la **quinta** posición a nivel latinoamericano y el puesto 58 en el ranking mundial. Sus resultados en las nueve categorías fueron:

Posición General 58	
Categorías del EPI	
1.	Impacto en la salud 58
2.	Calidad del Aire 85
3.	Agua y Saneamiento 101
4.	Recursos Hídricos 64
5.	Agricultura 1
6.	Bosques 107
7.	Pesca 39
8.	Biodiversidad y hábitat 37
9.	Ambiente y Energía 60

Fuente: Índice de Desempeño Ambiental, 2014.

En el análisis de las categorías Panamá obtuvo buenos resultados en sus políticas de agricultura, pesca, biodiversidad e impacto en la salud; mientras quedó rezagado en protección de bosques, agua y saneamiento, y calidad del aire.

Aunque se ha avanzado en algunos temas gracias a la aprobación de leyes y la ejecución de proyectos como el de Saneamiento de la Bahía, quedan muchas tareas pendientes. No basta con la aprobación de leyes o diseño de políticas destinadas a la conservación del ambiente, sino que las mismas se apliquen otorgando mayor fuerza a la institucionalidad responsable; en este sentido, el establecimiento del Ministerio de Ambiente es un primer paso para cubrir ese objetivo.

Adicionalmente, se debe promover la implementación de estrategias ambientalmente responsables por parte del Estado, del sector empresarial y de la población en general. Tal es el caso del concepto de desarrollo sostenible, el cual debe ser aplicado a promover la construcción de infraestructuras que respeten los recursos naturales y la biodiversidad.

Entre algunos de los esfuerzos que se están llevando a cabo en esta materia se encuentran: la Alianza por el Millón de Hectáreas Reforestadas, la estrategia de trabajo para las comarcas y el Foro Nacional sobre Uso de Suelo que busca reducir la brecha entre la degradación de los recursos naturales, entre otros.

Lo anterior muestra que se está brindando mayor importancia a la protección de nuestro ambiente no solo por el sector público, sino también el sector empresarial -por medio de la responsabilidad social- y la unión de ambos actores con la sociedad civil permitirá crear mayor conciencia sobre el mejor aprovechamiento y conservaciones de nuestro ambiente.

